



UNIVERSIDAD ESTATAL DEL VALLE DE ECATEPEC

MUERTE – REFLEXIONES EN VIDA

Profesora Angélica María Razo González

¡Qué costumbre tan salvaje esta de enterrar a los muertos!, ¡de matarlos, de aniquilarlos, de borrarlos de la tierra! Es tratarlos alevosamente, es negarles la posibilidad de revivir.

Yo siempre estoy esperando a que los muertos se levanten, que rompan el ataúd y digan alegremente: ¿por qué lloras?

Por eso me sobrecoge el entierro. Aseguran las tapas de la caja, la introducen, le ponen lajas encima, y luego tierra, tras, tras, tras, paletada tras paletada, terrones, polvo, piedras, apisonando, amacizando, ahí te quedas, de aquí ya no sales.

Me dan risa, luego, las coronas, las flores, el llanto, los besos derramados. Es una burla: ¿para qué lo enterraron?, ¿por qué no lo dejaron fuera hasta secarse, hasta que nos hablaran sus huesos de su muerte? ¿O por qué no quemarlo, o darlo a los animales, o tirarlos a un río?

Había de tener una casa de reposo para los muertos, ventilada, limpia, con música y con agua corriente. Lo menos dos o tres, cada día, se levantarían a vivir.

Jaime Sabines



Tanatología - Gerontología

- ❖ La confrontación con la muerte, los moribundos y el duelo es un tema indispensable para la práctica gerontológica.



Nezahualcóyotl

Yo lo Pregunto

Yo Nezahualcóyotl lo pregunto:
¿Acaso de veras se vive con raíz en la tierra?
Nada es para siempre en la tierra:
Sólo un poco aquí.
Aunque sea de jade se quiebra,
Aunque sea de oro se rompe,
Aunque sea plumaje de quetzal se desgarrar.
No para siempre en la tierra:
Sólo un poco aquí.

Las condiciones de la muerte

Predecible

- Consecuencia natural del ciclo vital
- Integridad vs desesperación Erik Erikson

Impredecible

- Shock para los dolientes
- Muerte repentina
- Muerte catastrófica

Y ahora me voy

Y me voy sin haber recibido mi legado,
Sin haber habitado mi casa,
Sin haber cultivado mi huerto,
Sin haber sentido el beso de la siembra y de la luz.

Me voy sin haber dado mi cosecha,
Sin haber encendido mi lámpara,
Sin haber repartido mi pan...

Me voy sin que me hayáis entregado mi hacienda.
Me voy sin haber aprendido más que a gritar y a maldecir.
A pisar bayas y flores...

Me voy sin haber visto el Amor,
Con los labios amargos llenos de baba y de blasfemias,
Y con los brazos rígidos y erguidos, y los puños cerrados,
Pidiendo Justicia fuera del ataúd.



Pablo Neruda

Muerte personal



Intencionada

- Suicidio

No
intencionada

- Trauma o
enfermedad

Sub
intencionada

- Abuso de
sustancias

EPITAFIOS
(Fragmentos)

DESCANSA
en la entraña oscura
de este lugar lo que fue
el cuerpo en que consumé
mi terrenal aventura.
Desecho en la sepultura
soy polvo –tierra vencida
y bajo tierra escondida-;
mas en ese polvo quieto
no está mi cuerpo completo,
su corazón, lo di en vida.

Soy tierra, tierra transida,
desnudez de polvo muerto,
polvo por polvo cubierto,
desdibujo de una vida.
Difunta tierra escondida
dentro de una fosa oscura
donde espera y se depura
para subir –por raíces,
savia, flores y matices-
a reanudar su aventura.



En la soledad oscura
de los párpados cerrados
de este pozo, están
guardados
los restos de mi figura.
Es todo lo que perdura
de mi carne enardecida
que, por arder sin medida,
expiró y me dio la suerte
de no morir de mi muerte.
A mí me mató la vida.



Muerte
como
mecanismo
de defensa



Muerte
como
metáfora

Nezahualcóyotl

¿A dónde iremos?

¿ A dónde iremos
donde la muerte no existe?
Mas, ¿por esto viviré llorando?
Que tu corazón se enderece:

Aquí nadie vivirá por siempre.
Aun los príncipes a morir vinieron,
Los bultos funerarios se queman.
Que tu corazón se enderece:
Aquí nadie vivirá para siempre.

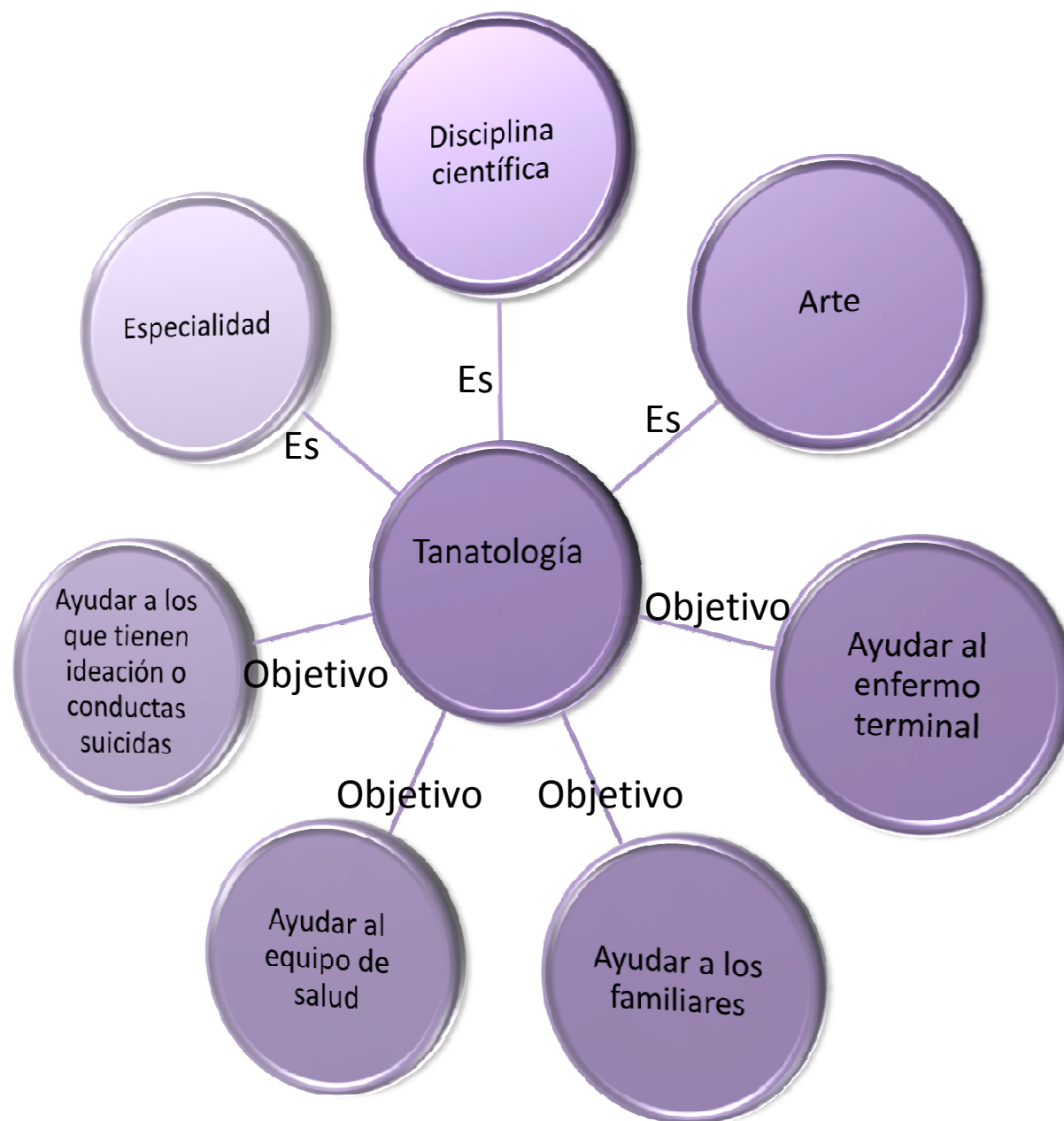
Jaime Sabines

Morir es retirarse, hacerse a un lado,
ocultarse un momento, estarse quieto,
pasar el aire de una orilla a nado
y estar en todas partes en secreto.

Morir es olvidar, ser olvidado,
refugiarse desnudo en el discreto
calor de Dios, y en su cerrado
puño, crecer igual que un feto.

Morir es encenderse bocabajo
hacia el humo y el hueso y la caliza
y hacerse tierra y tierra con trabajo.

Apagarse es morir, lento y aprisa
tomar la eternidad como a destajo
y repartir el alma en la ceniza.



CONVERSACIÓN CON MI MUERTE

Elías Nandino

MUERTE:

no sé lo que quieres
con este matarme a pausas,
ni tampoco por qué causas
me revives y me hieres.
En dolores y placeres
Siempre descubro escondida
tu vigilancia homicida,
y no entiendo si sufrir
o gozar con el morir
con que prolongas mi vida.

Muerte. conmigo naciste,
mi corazón es tu nido,
de mi sangre te has nutrido
y en mi cráneo te
escondiste.

En todo mi cuerpo existe
La invasión de tus pupilas
y, si mi vida vigilas
y hasta de ti la defiendes,
es porque de sobra
entiendes
que al matarme, te
aniquilas.

Después de todo no puedo
defenderme de ti, muerte,
ni de buscarte y temerte
con atracción y con miedo.
Casi vencido, al fin cedo;
puedes hacer lo que quieras,
mas ojalá que vinieras
con rapidez atrevida
y que al quitarme la vida
no sienta cuando me hieras.

Muerte: yo mismo no entiendo
por qué en momentos te pido
que me dejes consumido
y, en otros, estoy sufriendo
por tu amago, y me defiendo
al amar tanto la vida.
(En la lucha enardecida
Entre súplica y rechazo,
más y más siento el abrazo
de tu ternura homicida.)

Muerte: me doy por
vencido,
no me defiendo de ti,
puedes disponer de mí
y sólo una gracia pido
después de haber
sostenido
esta lucha desigual:
has que tu beso glacial
mi pavora no despierte
y dame súbita muerte,
pero muerte natural.

EL TANATÓLOGO DEBE

**Conocer las
diferentes
concepciones
culturales sobre la
Muerte**

**La personalidad y
la psicología del Yo
que pueden
interferir en la
concepción de la
muerte en los
individuos**

**Conocer todo
sobre el proceso de
morir**

**Manejar los
propios miedos
ante tal proceso**

“Nada es la muerte para nosotros, puesto que cuando nosotros estamos la muerte no está, y cuando ella llega no estamos ya nosotros”

Epicuro

Los humanos vais diciendo por ahí, a quien quiere escucharos, que soy un personaje tabú y transgresor. Me arrinconáis, me ignoráis, me detestáis. La sola idea de mi próxima presencia, a muchos, os horroriza...

Pero ello no desvirtúa mi auténtica responsabilidad: asegurar el relevo generacional, llevarme a los que sufren sin paliativos, respetar al máximo las vidas incipientes, invitaros al descanso eterno (sin trabajo, sin hipotecas, sin enfermedades, sin lágrimas, sin lucha).

Os espero, sin deciros ni el día ni la hora. Ello queda en el MISTERIO, que es –por si no lo sabíais- mi apellido desde toda la eternidad.

La Muerte

Griegos y Romanos

Hades (Plutón) el dios del inframundo, morada de los muertos.

Thanatos el dios que gobierna a la muerte

súbdito relegado a las órdenes de Hades, junto a su hermano Hypnos.



N12.3 THANATOS, ALKESTIS, HERAKLES



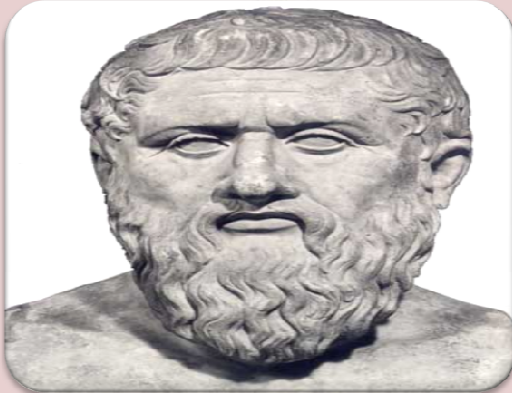
NONA que hilaba el hilo de la vida. Griega era **CLOTO** (presente).

DÉCIMA, que medía el hilo de la vida. Griega era **LÁQUESIS** (Futuro).

MORTA, que cortaba el hilo de la vida, eligiendo la forma en que la persona moría. Griega era **ÁTROPOS** (Pasado).

Moiras o Parcas gobiernan del destino

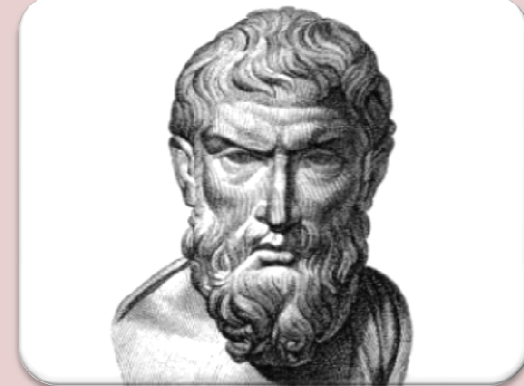
Filósofos Griegos



Platón
Morir es
abandonar el
cuerpo pero
el alma
permanece



Aristóteles
El alma no
trasciende al
cuerpo, si
éste muere
el alma deja
de animarlo



Epicuro
La muerte es
inevitable
pero no te
temeremos
si vivimos el
presente

Egipcios Culto a la Muerte Anubis

"Señor de la Necrópolis", la ciudad de los muertos. Guía al espíritu de los muertos al "otro mundo", también se le asocia con la resurrección.



Pesa los corazones para
el Juicio de Osiris





Shou Xing

Dios chino de la longevidad

Poseía el poder de **decidir el tiempo de vida de los mortales.**

Tiene una larga barba y una enorme cabeza calva alta, porta siempre un largo bastón nudoso y una calabaza que contiene el “**agua de la vida**”, por otro lado sostiene el melocotón de la inmortalidad y, a veces se lo representa con una grupa en la parte superior, ambos elementos son **símbolos de la inmortalidad.**





Jurojin

Dios Japonés de la longevidad, proveniente de la China.

Es el más viejo de los dioses de la suerte, suele tener una larga barba y un pergamino donde están las fechas en las que van a morir todos los seres vivos.

Hinduismo

Junto a **Brahmá** (dios creador) y a **Visnú** (dios preservador).

El tercer ojo: el tercer ojo de Shivá en su frente es el ojo de la sabiduría

El collar de la cobra: el dios Shivá está más allá de los poderes de la muerte. Posee el poder de la procreación junto con el poder de la destrucción

Cabello enmarañado (*jata*): lo representa como el dios del viento, aliento presente en todas las formas vivientes

El tambor: es el origen de la palabra universal

Vibhuti: se trata de las tres líneas de ceniza dibujadas en la frente y representa la esencia de nuestro ser

Ceniza: Shivá cubre su cuerpo con *bhasma* que señala la filosofía de la vida y la muerte que es la realidad última de la vida.

El tridente: simboliza las tres funciones de la tríada: la creación, el mantenimiento y la destrucción. Simboliza su control sobre el tiempo.

Shiva Dios destructor en la Trinidad hindú.



Morrighu

"La reina de los fantasmas"



Diosa tripartita de la guerra entre los celtas irlandeses antiguos que incitaba a los guerreros a combatir.

También era llamada **Nemhain** (pánico), cuyo aspecto espantoso adoptaba sólo cuando se presentaba ante los que iban a morir.

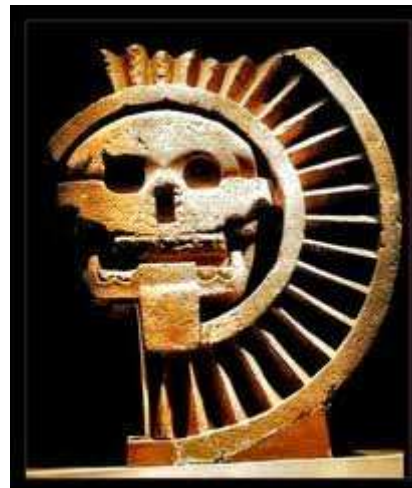
Se está desvaneciendo,
Se está desvaneciendo,
Se ha ido nuestro
hermano
Se ha ido de su fin
Se fue por la colina,
No a los verdes prados,
No al mar,
No a las montañas,
No al arroyo,
Decidle que espere
Decidle que espere,
Que ya termina el día

Culturas prehispánicas Muerte

Mictlan o Mitlán

En la mitología azteca era el nivel inferior de la tierra de los muertos, y se encontraba muy al norte. Los guerreros que morían en el campo de batalla y las mujeres que morían en el parto no iban al Mictlan después de la muerte, estos iban al *Ilhuicatl/Tonatiuh* (Camino del Sol); los "muertos por agua" (ahogados, tocados por un rayo o de hidropesía) iban al Tlalocan y los pequeños muertos antes de nacer regresaban al *Chichihuacauhco* (Lugar del árbol amamantador).

El rey de Mictlan era Mictlantecuhtli, y la reina era Mictecacíhuatl. Entre los demás dioses de Mictlan se encuentran , Acolmiztli, Chalmecacíhuatl, Chalmécatl y Acolnahuácatl.





Para llegar al descanso eterno, se tenía que hacer un duro viaje desde la Tierra a Mictlan, pero les ayuda el guardián del más allá **Xólotl** (Perro gigante). El Mictlan estaba formado de 9 lugares, 8 tenían retos para los muertos y en el 9 -el más profundo- podían alcanzar el descanso eterno.

Las nueve dimensiones del **Mictlan** eran:

- 1.- **Apanohuaia o Itzcuintlan:** Aquí había un río caudaloso, la única manera de cruzarlo era con ayuda de Xólotl.
- 2.- **Tepectli Monamictlan:** Lugar donde los cerros chocan entre si.
- 3.- **Iztepetl:** Cerro de navajas, erizado de pedernales.
- 4.- **Izteecayan:** Lugar en el que sopla el viento de navajas, de ocho colinas y nevaba copiosamente.
- 5.- **Paniecatacoyan:** Los cuerpos flotan como banderas; empezaba una zona desértica muy fría.
- 6.- **Timiminaloayan:** El lugar donde flechan.
- 7.- **Teocoyocualloa:** Lugar donde las fieras se alimentan de los corazones.
- 8.- **Izmictlan APOCHCALOLCA:** El camino de niebla que enceguece.
- 9.- **Chicunamictlan:** Aquí las almas encontraban el descanso.





- Muerte y la vida moderna
- Nuevo modelo de muerte
- Errónea percepción de inmortalidad
- No nos preparamos para este momento
- No le permitimos ser una realidad cotidiana y natural
- Olvidamos que los rituales son necesarios



“Si nuestro cuerpo ya no funciona
¿A dónde se va todo eso que somos como individuos?”

Zeidel Morgado





La muerte presente durante toda la vida

Martínez

Estando Martínez castigado en clase
de rodillas y de cara a la pared
vestido de luto por parte de madre,
le alcanzó la muerte por primera vez.
Le dejó los mocos, se llevó el pañuelo
¿Qué falta le haría otro ángel al cielo...?

Cansado de herirse con su propia mano
con su prima hermana decidió morir.
Dulce la agonía y grande el desencanto
pero no por ello dejó de insistir
en catar la mieles del fruto prohibido
aunque en adelante pago en efectivo.

La tercera muerte fue en extremo grave,
le dejó secuelas en el corazón.
Llegó por la espalda de la mano suave,
con alevosía y premeditación
de aquella que amaba y a quien tanto quiso.
Le pidió las llaves y lo echo del piso.

La cuarta reposa bajo los cascotes
de lo que fue un día el muro de Berlín.

Un quinto cadáver se ahogó en el escote
turbulento de Juanito el andarín
etiqueta negra. Y por quinta vuelta
lo llamó la muerte y él no abrió la puerta.

Una sexta muerte le llegó cortada
en un papelito primera edición.
No fue menos muerte por ser anunciada
ni fue menos grave por ser de salón.
Y aunque nadie daba un duro por el tipo
Martínez tampoco entrego el equipo.

En persona el propio Ángel de la Muerte
furioso y curioso a enfrentarle fue
y para su sorpresa se halló frente a frente
a otro Ángel caído, caído de pie.

Y su mala vida y su hurtada muerte
a rondar la luna se fueron las dos.
La vida cantando ronca de aguardiente,
la muerte le hace la segunda voz.

Joaquín Sabina – Juan Manuel Serrat

“Alguien me habló todos
los días de mi vida al
oído, despacio,
lentamente.

Me dijo: ¡vive, vive, vive!
Era la muerte” .

Jaime Sabines

